

¡Desalojos cero en el Mediterráneo!

Alianza Internacional de Habitantes

Las organizaciones y redes de moradores y habitantes, de cooperativas, sindicatos de inquilinos, de inmigrantes, centros sociales, comités de lucha por el derecho a la vivienda, asociadas en Barcelona con ocasión del FSMed (junio de 2005):

Constatan el aumento del número de los sin techo, de la precariedad de la vivienda, de las discriminaciones raciales y sociales, paralelamente a la creciente liberalización económica del área del Mediterráneo no acompañada por políticas públicas de sostén de los derechos sociales.

Consideran que tal cuestión está determinada por culturas y políticas neoliberales integristas que producen masivas inversiones financieras cada vez más internacionales que destruyen el cuerpo vivo de las ciudades, la aparente contradicción entre la creciente urbanización y la expulsión de las clases populares de los cascos antiguos, el empobrecimiento y las migraciones de millones de hombres y mujeres considerados en tránsito y no como constructores de la ciudades del futuro.

Se adhieren al llamamiento por la construcción de la unidad de los movimientos sociales urbanos que luchan para hacer efectivos los derechos económicos, sociales y culturales, y en particular el derecho a la vivienda y a la ciudad en todo el mundo.

Lanzan una plataforma internacional para que el área del Mediterráneo esté libre de desalojos mediante medidas que comporten:

- Reconocimiento y sostén del derecho a la vivienda sancionado por el artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) por parte de todas las instituciones interesadas —locales, regionales, nacionales e internacionales— y en particular la prohibición de desalojos sin realojo adecuado y acordado.
- Institución del Servicio Público Internacional de la Vivienda, que promueva políticas de vivienda y de refugio, también financiadas con Fondos Estructurales de la Unión Europea y la tasación de las transacciones financieras e inmobiliarias.
- Cancelación de la deuda externa de los países pobres y destino de los recursos liberados a los Fondos Populares por la Tierra y la Vivienda controlados por las asociaciones de moradores y habitantes.
- Desvinculación de las exigencias fundamentalistas de la vigente política monetaria y presupuestaria que encorsetan los gastos públicos en vivienda.
- Bloqueo de los proyectos financiados por el FMI, Banco Mundial, BEI, u otros inversionistas si su impacto prevé el desalojo de los habitantes sin realojo adecuado y acordado por los interesados o si no se destina una parte de su financiación a políticas de vivienda para los pobres.

AGENDA

Deciden continuar su colaboración y su iniciativa:

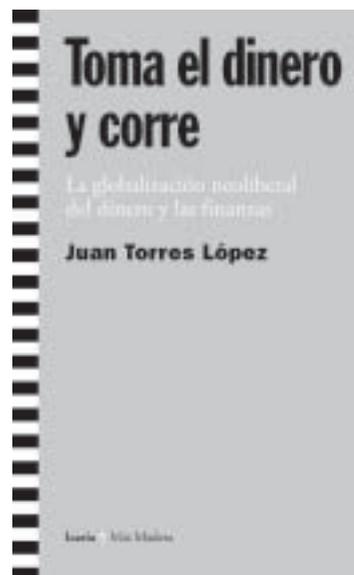
- Dando vida a la construcción de un sistema de alerta solidario en el área del Mediterráneo sobre las violaciones del derecho a la vivienda (página web, llamamientos, etc.).
- Encauzando el intercambio de experiencias de prácticas innovadoras entre asociaciones, movimientos y Entes Locales solidarios.
- Coordinándose con otras iniciativas parecidas a nivel regional y global, en particular en los Foros Sociales y en la construcción del Foro Urbano Mundial (Vancouver, 19-23 de junio de 2006).
- Invitando a las instancias de las Naciones Unidas, cada una de acuerdo a su competencia, a sustentar tales propuestas mediante misiones de verificación y conciliación en los países del área, verificación del respeto del artículo 11 PIDESC, consolidación de los Objetivos del Milenio y solicitud de sanciones por los países infractores.
- Promoviendo la movilización «Día Mundial Desalojos Cero» con ocasión del Día Mundial del Hábitat (primera semana de octubre de 2006).

Barcelona, 18 de junio de 2005

N
O
V
E
D
A
D



Los medios de comunicación tienden a tener un papel determinante en la percepción de «lo real» y la configuración de la ética y la estética colectiva y personal. En un mundo así, quizás lo más inquietante sea constatar cómo las técnicas y la lógica publicitaria han ido vaporizando todos los campos de la comunicación.



Como dice Eduardo Galeno, el dinero tiene en nuestro planeta más libertad que el ser humano. En lugar de ser un instrumento para crear actividad y riqueza, se ha convertido en un fin en sí mismo. Así ha nacido un nuevo y antidemocrático Poder Monetario, cuyo origen y naturaleza se analiza en este libro.